

DIRIGIR IGLESIAS COMUNITARIAS





DIRIGIR IGLESIAS COMUNITARIAS

En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir en su reino y que juzgará a los vivos y a los muertos, te doy este solemne encargo: Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio.

2 Timoteo 4:1-5

Impacto Latinoamericano

Permitimos que otras personas distribuyan, reorganicen, retoquen y elaboren otros materiales a partir de esta obra sin fines comerciales, siempre y cuando nos den crédito y licencien sus nuevas creaciones según las mismas condiciones.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® • 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Equipo Directivo

Dr. Ricardo Gómez, Pr. John Jairo Leal Rincón, Dr. Paul Olver

Equipo de escritura y revisión

Andrés Agudelo, Ali León, David López, Marlin López, Nelson Marín, Jaider Sarrazola, Camilo Toro

Revisión ortotipográfica y de estilo

Sofía Martínez

Dirección de arte

Esteban Venegas

Diseño y diagramación

Banny Joesser Izquierdo Hurtado

Primera edición

Elaborado en Latinoamérica en 2021

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

1. Preparación para la reunión de la iglesia comunitaria: el antes

- 1.1. Orar
- 1.2. Planificar
- 1.3. Delegar

2. Ejecución: el durante

- 2.1. Agenda.
- 2.2. Reuniones 3/3.
 - 1/3. Mirar hacia atrás
 - 2/3. Mirar hacia arriba
 - 3/3. Mirar hacia adelante

3. Seguimiento: el después

- Evaluación
- Planeación de la próxima actividad
- Liderazgo posreunión
- Recomendaciones

INTRODUCCIÓN

La obra de evangelismo, a su debido tiempo, brinda una cosecha de nuevos creyentes. Estos necesitarán regularmente un tiempo para crecer en fe, esperanza y amor. A estas reuniones las llamamos iglesias comunitarias, debido a que se realizan en la casa de una persona de paz, siguiendo la enseñanza de Lucas 10:5-7.

El concepto de iglesias comunitarias nos brinda una riqueza a la hora de trabajar con nuevos creyentes, ya que las personas no salen de su ámbito natural, sino que se fortalecen en su contexto familiar (*oikos*) aprendiendo el mensaje del evangelio para después compartirlo a otros. Estas iglesias comunitarias comienzan en una sala, un patio, un garaje, un café, una cancha de fútbol, un lugar de trabajo y hasta en un parque debajo de un árbol. Además, estas iglesias comunitarias pueden estar compuestas por personas de todo tipo, estrato social y nivel educativo. Por lo tanto, el líder de esta nueva comunidad debe ser consciente de todas estas realidades para ser efectivo en la presentación del evangelio.

Como la iglesia comunitaria inicia con una base de no creyentes, las reuniones se deben preparar teniendo en cuenta que los nuevos creyentes consumen leche espiritual (1 Cor. 3:2). Por ello, la enseñanza, la forma de dirigir, la duración de la reunión y hasta la forma de hablar deben estar enfocadas al grupo de creyentes.

Posteriormente, el líder de una iglesia comunitaria deberá entender que el mayor enfoque de estas iglesias comunitarias es alcanzar a personas. Aunque se puede iniciar haciendo un trabajo con niños, la población mayor es uno de los focos prioritarios.

Por lo anterior, la andragogía (el arte y ciencia para ayudar a los adultos a aprender)^[1] es una disciplina útil a la hora de liderar una iglesia comunitaria. En el ánimo de desarrollar un poco más el concepto, en la andragogía se entiende que el adulto aprende de formas muy distintas que los niños. "Fácilmente un niño puede ser obligado a venir a un aula de clases, pero necesitará razones muy convincentes para que un adulto lo haga".^[2]

Sabiendo que los adultos aprenden de forma diferente, un líder de una iglesia comunitaria que busca enseñar efectivamente a estas personas para llevar el mensaje y formarlos en las enseñanzas del evangelio, tiene que ser consciente de los cinco puntos que menciona Gary Teja en su libro *¡Socorro!*

1. El adulto se dirige a sí mismo: ellos no pueden ser obligados, sino que deben venir por su propia voluntad.
2. El adulto cuenta con ricas experiencias: anime al adulto a aplicar las enseñanzas a las experiencias vividas.
3. El adulto está listo para aprender: el adulto sabe que quiere mejorar sus conocimientos y experiencias; por ello, está dispuesto a aprender.
4. El adulto se concentra en el problema: el adulto quiere adquirir aprendizajes que pueda aplicar en sus problemas o situaciones actuales. No está buscando información para aplicar en situaciones futuras.
5. El adulto desea resultados prácticos inmediatos: si el material de estudio no puede ser usado de inmediato, es probable que el adulto no vuelva en las semanas siguientes.

Por todo lo anterior, animamos al líder de una iglesia comunitaria a esforzarse por preparar bien sus encuentros con las personas con el fin de llevar efectivamente el mensaje. Además, en nuestro anhelo de ayudar y acompañar a ese líder, hemos escrito este práctico manual, el cual ofrece recursos prácticos para tener reuniones efectivas que le ayudarán a cumplir la misión.

1. PREPARACIÓN PARA LA REUNIÓN DE LA IGLESIA COMUNITARIA: EL ANTES

1.1 Orar



A la hora de servir a Dios, la oración es el elemento más importante (Sant. 5:16). Cuando entregamos todas nuestras actividades en oración, estamos reconociendo que nosotros no hacemos la obra, sino que es Dios quien la hace a través de nosotros. Por lo tanto, antes de la planeación y organización de la reunión, es un imperativo que el líder pueda dedicar el tiempo necesario para orar con fervor y devoción por el grupo (cada individuo) y por la actividad en general.

1.2 Planificar



Siendo consciente de que ha entregado la actividad y cada individuo del grupo en oración, es bueno que el líder inicie su proceso de planificación (Luc. 14:28) para saber si cuenta con los recursos necesarios (sillas, refrigerio, mensaje, actividades, etc.). En nuestra cultura latinoamericana, usamos mucho la improvisación como recurso para desarrollar actividades. Esta

improvisación proyecta una imagen de desorden (1 Cor. 14:33), lo que puede desanimar a algunos nuevos creyentes.

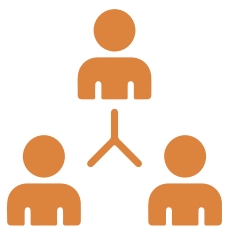
Sugerimos que, días antes de la reunión, se sienta con papel y lápiz a revisar si todo lo necesario para la actividad ya está listo y qué elementos faltan. Además, recomendamos que realice esta actividad de planificación con un líder en formación. Al hacer esto, le está abriendo una puerta saludable para aprender sobre la realización de las actividades.

Luego de tener los elementos logísticos resueltos (el orden puede variar dependiendo de su estilo -algunos prefieren primero la planeación y luego la planificación-), es bueno centrarse en la actividad como tal. Más adelante compartiremos algunas posibles estructuras de la reunión (partiendo del modelo 3/3), pero, por lo pronto, los momentos más importantes que deben ser planeados son: la actividad rompehielo o de inicio; el mensaje (que es lo más importante de la reunión); las actividades para compartir; y el cierre de la actividad.



Una buena planificación con tiempos estipulados ayudará a tener una reunión agradable a los asistentes que vendrán cada semana.

1.3 Delegar

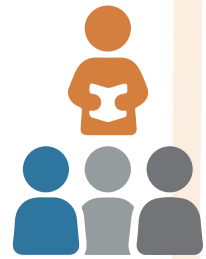


Antes de avanzar a la ejecución, le sugerimos que pueda delegar responsabilidades a las personas que está formando como su equipo de trabajo. Su nivel de liderazgo será evaluado a la luz de su capacidad para delegar. El delegar no es una forma de quitarse cargas de encima o de mostrar una imagen de “perezoso”; antes bien, un buen líder es aquel que puede delegar y acompaña a las personas para que puedan realizar dichas actividades satisfactoriamente.

Al finalizar toda la planificación y la planeación, es sugerible hacer un listado de personas para luego saber quiénes pueden encargarse de algunos asuntos de la reunión. Para finalizar, es bueno tener definido cada una de las funciones que se van a delegar, ya que los nuevos líderes deben estar claros en las nuevas responsabilidades que se le han de asignar.

2. EJECUCIÓN: EL DURANTE

Después de un buen proceso de preparación, sigue la ejecución de la actividad. Asumiendo que se ha orado lo suficiente y que se cuenta con la guía del Espíritu Santo, basta hacer una excelente ejecución cumpliendo con todos los objetivos.



Para claridad de la reunión, sugerimos seguir el modelo de reuniones 3/3.

2.1 Agenda



Saludo: Antes de comenzar la reunión, reciba amablemente a las personas que van llegando con el fin de que se sientan cómodas y dispuestas a recibir la enseñanza. Además, es conveniente que pueda presentar a las personas entre sí, para generar un espacio de familiaridad entre ellos.

Por ejemplo, en mi iglesia en Colombia, el café es muy importante para tener tiempos de socialización; entonces, mi iglesia adoptó esta práctica y, antes de cada reunión, se sirve un café y se va ofreciendo a los nuevos miembros van llegando y, al mismo tiempo, dialoguen entre sí, lo que genera un ambiente de familiaridad. Le invitamos entonces a que piense qué estrategia puede usar para generar este espacio de familiaridad..

Actividad rompehielo: Al inicio de cada reunión, es común sentir un ambiente tenso y tímido. Generalmente, las personas, cuando se encuentran en un espacio nuevo donde no conocen a muchas personas, optan por el silencio o por alguna actividad que les evite la incomodidad, como distraerse con el celular.

Las actividades rompehielo tienen como fin integrar a las personas y mitigar ese ambiente de timidez y silencio que poco aporta al desarrollo de la reunión.

2.2 Reuniones 3/3

Discípulado en formato 3/3



Las reuniones 3/3 cuentan con tres momentos importantes, lo cual establece una estructura para el manejo de las reuniones. Al seguir esta estructura de forma orgánica, las reuniones serán ricas en experiencias y enseñanzas bíblicas, las cuales permitirán que las personas se sientan en un constante crecimiento. Esto, a su vez, mitigará el desánimo y la deserción.

Por lo anterior, pretendemos ampliar un poco más estos tres momentos ya vistos anteriormente (ver *Discípulos que multiplican discípulos: Manual para entrenadores*).

✦ 1/3 Mirar hacia atrás ←

Cuidado personal: Habiendo iniciado la reunión, el primer paso que la persona encargada debe seguir es preguntar por la persona y la familia. Al hacer esta clase de preguntas, evidenciamos nuestro interés por la persona, su familia y contexto. Es importante que, a la hora de hacer la pregunta, escuchemos empáticamente la respuesta de la persona generando un espacio de cuidado personal antes de iniciar la reunión.

No es conveniente hacer esta clase de preguntas y, al mismo tiempo, estar revisando el celular o pendiente de quién no ha llegado. Por ello, a la hora de delegar, es importante que se tenga a alguien pendiente de quién llega y quién no, para así no estar distraído en el momento en que las personas abren su corazón.

Al final de la ronda (recomendamos que no sea muy larga), el líder puede delegar a otra persona la oración por todos los motivos. O bien se puede orar a medida que las personas vayan contando sus situaciones. La idea es que cada situación

personal y familiar evidenciada pueda estar acompañada de oración en familia. Ya sea que haya motivos de gratitud o situaciones difíciles, todo debe pasar por la oración.

Testimonio de obediencia: En el momento de mirar hacia atrás, pregúnteles a las personas sobre el cumplimiento de las metas y lo que ha estado haciendo Dios en y a través de ellos. Dependiendo de la cantidad de personas que tenga el grupo, puede escuchar a dos o tres personas sobre los testimonios y las experiencias vividas.

Debemos tener presente que hay personas más propensas a hablar un poco más y extenderse en detalles poco relevantes o que no aportan mucho en la glorificación a Dios. **Sea sabio y estratégico para canalizar la conversación de modo que las personas comuniquen su idea central lo antes posible.**

Oración de acción de gracias o alabanza: Luego del tiempo de escucha sobre lo vivido durante la semana, invite a las personas a tener un tiempo de glorificación y exaltación a Dios. Previamente, tenga organizado este momento con el fin de no perder tiempo en asuntos logísticos (prender los equipos, organizar los detalles y buscar la canción). La idea es que este tiempo pueda ser tranquilo e inclusivo, y todas las personas puedan participar con gozo y libertad.

Algunas recomendaciones para este tiempo son: buscar una canción conocida por la mayoría o que sea fácil de cantar y aprender para las personas. Si alguien tocará un instrumento, la idea es que tenga todo listo para el momento de su participación. Si la alabanza se hará a través de una reproducción en internet, asegúrese de que el internet funcione bien y de que la reproducción no se detenga en la mitad de la canción. Por último, disponga su corazón y el del grupo para que todos puedan estar en un mismo sentir a la hora de alabar y exaltar a Dios.

✦ 2/3: Mirar hacia arriba ↑

Mandamientos de Jesús: En *Discípulos que multiplican discípulos: Manual para entrenadores*, hemos expuesto una serie de trece enseñanzas que representan los mandatos de Jesús para los nuevos creyentes. Estas enseñanzas se componen de una historia y de un texto de estudio.

A la hora de trabajar estas enseñanzas con los nuevos creyentes, sugerimos que sea simple, práctico y profundo. Es decir, que las personas puedan acercarse al texto sin temores y con disposición a ser exhortadas, animadas y edificadas.

La guía básica consiste en lo siguiente:

- Contar la historia de la enseñanza, la cual puede ser narrada, actuada o expuesta a través de algún video de internet.
- Seguido a esto, animar a alguna de las personas a repetir la historia delante de todos. Así estamos animando a las personas a prestar atención a la historia, para que la aprendan y puedan repetirla delante de los demás.
- Por último, estudiar la historia de una forma práctica y profunda, un ejemplo puede ser realizando preguntas de lo observado, responder a estas y cómo puede aplicarlo a su vida.

Recomendaciones

- Hacer el estudio con anticipación para enseñarlo oportunamente a los asistentes de la iglesia comunitaria.
- A la hora de enseñar el pasaje, le sugerimos al líder de la iglesia que pueda hacerlo participativo, es decir, que todos puedan aportar y responder las preguntas que ya ha estudiado previamente.

✦ 3/3: Mirar hacia adelante →

Metas: Concluyendo con los momentos relevantes de la reunión, nos encontramos en un momento importante, el cual nos permitirá dar seguimiento a las personas.

Cuando el texto ha sido expuesto y aplicado de forma correcta, las personas sentirán que Dios les está hablando sobre sus realidades específicas. Para llevarlo a la aplicación de las personas, el líder estará muy atento para preguntar: ¿qué te dijo Dios y qué medidas debes tomar para aplicar lo aprendido?

Cuando hacemos esa clase de preguntas, estamos desafiando a las personas a comprometerse con la enseñanza y con su aplicación inmediata (durante la semana), ya que, para la próxima reunión, deberán contar cómo les fue con la aplicación de lo aprendido.

La esencia de mirar hacia adelante es brindar esperanza a las personas en que sí pueden vivir de forma diferente, ya que Dios, a través de su Santo Espíritu, les dará las capacidades para aplicar lo aprendido en la reunión.

Por último, no se frustre y no transmita esa frustración a las personas si, al cabo de una semana, no han logrado aplicar lo aprendido. Lo ideal de un líder es que constantemente esté animando a las personas, más que amonestando o corrigiendo porque no cumplieron. Las personas deben hacer las cosas porque se sienten estimuladas y animadas, y no porque se sientan presionadas.

3. SEGUIMIENTO: EL DESPUÉS

En muchos casos, como líderes de iglesias, tenemos la idea de que lo más importante es la reunión y que todo salga bien desde el principio hasta el fin. Aunque la reunión es de suma importancia para el proceso, no podemos descuidar el seguimiento. El hacer un serio trabajo después de la reunión nos garantiza que estamos preparados para el siguiente encuentro y que estamos atentos a las personas de la iglesia a través de un efectivo pastoreo.

Antes de entrar en los detalles del seguimiento con las personas de los grupos PIC, hablaremos del seguimiento con el equipo de trabajo.

- **Evaluación:** Al finalizar cada reunión, es recomendable que pueda quedarse unos quince a veinte minutos con el equipo de trabajo para evaluar la logística de la reunión. Como líder, es bueno que pueda realizar preguntas a su equipo para evaluar la bienvenida, la logística, las actividades, la toma de datos y todos los asuntos logísticos de la reunión. Al realizar esto en cada reunión, se convertirá en una cultura (hábito) que les permitirá estar creciendo día a día y mejorando en las reuniones.
- **Planeación de la próxima actividad:** En el proceso de llevar adelante la iglesia, habrá actividades externas que deben ser planeadas. Es bueno que, en los tiempos de evaluación, estén trabajando anticipadamente en todas las actividades que se vienen para al final no estar corriendo.

Además, planeen la siguiente reunión, con el propósito de que, con una semana de anticipación, tengan los detalles listos de cada reunión.

Una buena planeación y planificación nos lleva a tener una excelente ejecución.

- **Liderazgo posreunión:** En el seguimiento que se realiza luego de la reunión, entra un elemento de suprema importancia: el seguimiento de las personas que asisten a la iglesia. Durante la reunión, probablemente haya escuchado cosas como: un familiar enfermo, una crisis económica, entre otros. Por ello, el líder o una persona a la que estamos entrenando para comenzar una nueva iglesia comunitaria deberá llamar a esa persona, escucharle con mayor profundidad y finalizar en oración.



Si limitamos el trabajo a una reunión semanal, nos convertiremos en excelentes organizadores de eventos, pero no formaremos buenos líderes de una iglesia comunitaria. Recordamos a los líderes delegar a algunas personas de su equipo de trabajo la labor de llamar y estar atentos a las necesidades de las personas

El acompañamiento posreunión brindará a las personas una sensación de importancia y valor que las vincula al cuerpo de creyentes.

Ya sea que se llame o que se invite a un café en casa o en un centro comercial, el líder constantemente debe estar en contacto con las personas de la iglesia comunitaria. Después de la reunión, es importante resaltar que las visitas intencionales son necesarias. Por ejemplo, tome tiempo para visitar a las personas de su iglesia comunitaria; esto fomentará el compañerismo. Esté atento a escuchar y discernir; hay personas que son muy tímidas en grupos y no comentan sobre sus dificultades, pero, en un espacio seguro y con menos público, abren su corazón. Esto le ayudará a ser más efectivo en el cuidado de las personas.

- **Recomendaciones**

- ✓ Tener un horario para este trabajo: dependiendo de su tiempo y sus actividades familiares y laborales, separe espacios fijos durante la semana para acompañar a las personas de forma efectiva. De lo contrario, estará todo el tiempo corriendo de un lado para otro, tratando de acomodarse a los horarios de las personas y sus necesidades.
- ✓ Hacer un listado de personas: en ocasiones, tratamos de enfocarnos en algunas personas ya sea por "química", porque nos caen bien o porque consideramos que tienen más necesidad. Al enfocarnos en algunas personas, podemos, sin darnos cuenta, descuidar a otras que también necesitan del liderazgo. Por lo anterior, es bueno tener un listado de personas de la iglesia y llevar un proceso organizado de acompañamiento para todas las personas. La idea es que (dependiendo de la cantidad de personas de la iglesia), cada mes o cada trimestre, usted pueda acompañar a todas las personas.

Conclusión

Hemos finalizado con la guía sobre el antes, el durante y el después de la reunión, lo cual nos ha dado recursos para dirigir la iglesia comunitaria de una forma efectiva. Esta es una guía simple que le ayudará a sentar las bases para iniciar el grupo. Probablemente usted encuentre más recursos a la hora de trabajar y avanzar en el proceso. Todo esto es bienvenido, entendiendo que cada iglesia comunitaria es diferente y única.

Como se puede notar, la dirección de la iglesia comunitaria no es un trabajo sencillo, sino una labor ardua y compleja; sin embargo, si se hace bien, Dios se encargará de dar resultados. Con esto no pretendemos desanimar a los líderes y los líderes emergentes de dirigir una iglesia comunitaria; antes bien, nuestra intención es que podamos crecer en esta área y que Dios nos siga usando para dirigir y establecer su reino en la tierra.

Reflexión y acción

- Haga una lista de las cosas que puede mejorar a la hora de dirigir la iglesia comunitaria.
- Elabore un plan de cómo mejorar cada uno de estos aspectos mencionados en la lista.
- Reuna a su equipo y realicen juntos esta dos actividades, ya que esto le permitirá escucharlos, formarlos y dar un sentido de responsabilidad dentro de la iglesia comunitaria.